Título: Modificación del artículo 38 del *Estatuto Orgánico de la Universidad de Costa Rica* para incluir el requisito de contar con doctorado académico para ser rector o rectora de la Universidad de Costa Rica

Eje temático: Gobierno Institucional

Ponente: Dr. Keilor Rojas Jiménez

Sector: Consejo Universitario 2025-2028

Correo: keilor.rojas@ucr.ac.cr

Resumen

El objetivo de esta ponencia es proponer ante el VIII Congreso Universitario es que se incluya como requisito para ser rector o rectora de la universidad el contar con el grado académico de doctorado.

Propuesta

Se considera fundamental incluir el doctorado académico como requisito indispensable para aspirar al cargo de rector o rectora en la Universidad de Costa Rica. Esto contribuye a garantizar que los procesos de selección para los puestos de alta dirección cumplan con los más altos estándares académicos, éticos y de liderazgo institucional. El establecer el doctorado académico -el máximo grado otorgado por la universidad- como requisito para el cargo de rector o rectora, se justifica plenamente por las siguientes razones:

La persona que ocupe la rectoría debe demostrar amplia credibilidad académica y liderazgo intelectual. Como máxima autoridad académica y principal figura de la universidad, debe encarnar el más alto nivel de rigor intelectual. Debe evidenciar un compromiso sostenido con la investigación, la docencia, la acción social, así como la generación y difusión del conocimiento.

Poseer un doctorado académico, el grado más alto que otorga la UCR, evidencia una profunda inmersión en un campo específico del saber y la capacidad de llevar a cabo investigación original, contribuyendo significativamente al avance del conocimiento. Esta credibilidad académica es fundamental guiar a toda la comunidad hacia la excelencia. Un rector o rectora con doctorado lidera desde la experiencia y la legitimidad académica.

Quien ocupa la rectoría actúa como principal representante de la universidad ante la sociedad, instituciones gubernamentales, organismos de financiación y otras universidades, tanto a nivel nacional como internacional. La gran mayoría de sus pares cuentan con doctorado, lo que otorga mayor prestigio y autoridad a esta

representación. Este grado académico facilita la construcción de relaciones sólidas y mejora la imagen de la universidad.

Además, un rector o rectora con formación doctoral posee la autoridad intelectual y técnica necesaria para interactuar con organismos de investigación, redes académicas internacionales, agencias de acreditación y fondos de financiamiento científico. Esto facilita el posicionamiento y la proyección global de la universidad.

Contar con un doctorado por parte de la máxima autoridad de la organización fomenta una cultura centrada en la investigación, el pensamiento crítico y la excelencia académica. Este logro académico implica un proceso formativo riguroso que familiariza al individuo con los valores y desafíos del ámbito académico, fortalece sus habilidades analíticas y su capacidad para generar ideas innovadoras. Es probable que una persona con un doctorado priorice la asignación de mayores recursos a la investigación como una actividad fundamental dentro de la institución

El proceso de formación doctoral cultiva competencias fundamentales para el análisis crítico, la evaluación de evidencias, la resolución de problemas complejos y la formulación de soluciones basadas en datos. Estas capacidades resultan esenciales para liderar una institución de educación superior en un entorno cada vez más desafiante y dinámico.

Además, las habilidades adquiridas durante el doctorado promueven una comprensión profunda de las necesidades y aspiraciones de académicos, investigadores y estudiantes. Esta perspectiva facilita la toma de decisiones informadas y el fomento de un ambiente que impulse la innovación en la docencia, la investigación y la extensión

La persona que ocupa la rectoría generalmente se convierte en un modelo a seguir para los estudiantes y el personal académico. Su trayectoria académica demuestra dedicación y perseverancia, elevando el nivel de exigencia y aspiración de toda la comunidad universitaria. Además, sería contradictorio que quien lidera una universidad, cuyo pilar es la formación de profesionales con el más alto nivel académico, no encarne ese estándar en su propia trayectoria. El rector debe ser un ejemplo viviente de los valores y objetivos que promueve la institución.

En resumen, exigir el doctorado académico como requisito para el cargo de rector o rectora de la Universidad de Costa Rica no es simplemente una formalidad, sino una garantía de que la persona que lidere nuestra universidad posea la credibilidad, el perfil técnico idóneo, la comprensión, la capacidad estratégica y la legitimidad necesarias para guiarla hacia la excelencia en todas sus funciones y potenciar su prestigio. Al establecer este estándar, reafirmamos nuestro compromiso con la calidad académica y el liderazgo intelectual como pilares fundamentales de la educación superior.

Por tanto, se propone modificar del artículo 38 del *Estatuto Orgánico de la Universidad de Costa Rica* para incluir el requisito de contar con doctorado académico para ser rector o rectora de la Universidad de Costa Rica, como se muestra a continuación:

TEXTO VIGENTE	TEXTO PROPUESTO
ARTÍCULO 38.- Para ser rectora o rector se requiere haber cumplido treinta años de edad y tener al menos el rango de profesor asociado en Régimen Académico.	ARTÍCULO 38.- Para ser rectora o rector se requiere haber cumplido treinta años de edad, contar con el grado académico de doctorado , y tener al menos el rango de profesor asociado en Régimen Académico.